



El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

EL CONFLICTO MILITAR

Transcendental momento para la historia de España

Otras guarniciones hacen causa común con los de Barcelona--¿Juicios sumarísimos?--
¿El general Cavalcanti detenido?

(Servicio de Prensa Asociada)

El momento actual

La situación militar en Cartagena no ha cambiado.

Como dijéramos ayer las tropas continúan acuarteladas, ignorándose en absoluto cual es la actitud que adoptan los jefes y oficiales de esta guarnición.

Según parece, hoy han tenido de nuevo reunión los coronales de los regimientos de esta plaza.

Lo que trataron en fijo no se sabe, pero de rumor público se asegura que los acuerdos tienen gran importancia.

El «Jaime I» y el «Villanillo»

Como decíamos ayer el acorazado «Jaime I» y el contratorpedero «Villanillo» recibieron órdenes de estar listos para zarpar pero hasta la hora presente no han salido de nuestro puerto.

Conferencia de madrugada

Aizpuru no sabe nada

El ministro de la Guerra llegó al palacio de Buenavista a la una menos cuarto, después de haber asistido a los funerales en sufragio del suboficial Ordaz recientemente asesinado en Málaga.

Los periodistas solicitaron verle, pero antes de que el ministro los recibiera, fué llamado por teléfono a la Presidencia y salió precipitadamente, encargando se comunicara a los periodistas por medio del jefe del Negociado de la Prensa que lo único que podía decirles era que la tranquilidad era completa y que las únicas guarniciones que han secundado el movimiento son las de Barcelona y Zaragoza.

Lo que dice el subsecretario

Los informadores solicitaron ver al subsecretario de Guerra, quien los recibió inmediatamente.

Repitió las manifestaciones de Aizpuru de que la tranquilidad era completa en España; que las tropas de Madrid continuaban acuarteladas y que el capitán general de la región respondía del orden y la disciplina.

Uno de los periodistas preguntó al subsecretario:

—¿La disciplina llega al capitán general?

El subsecretario replicó:

—Naturalmente; el capitán general es nuestro jefe inmediato superior y es al que debemos obedecer.

Insistió el subsecretario en que

el orden era completo en toda España, dándose el caso de que el ministro de la Guerra había recibido muchos telegramas de diferentes guarniciones que, al ser interrogadas acerca del movimiento contestaron diciendo que lo ignoraban por completo.

Hablando de la conferencia celebrada anoche entre el capitán general de Cataluña y el ministro de la Guerra, manifestó que Primo de Rivera había asegurado que el movimiento era más de protesta contra determinada persona que contra el actual Gobierno, teniendo frases de elogio para algunos de los ministros, entre ellos el marqués de Albuernas, el duque de Almodóvar, el general Aizpuru y otros.

Según manifestó el subsecretario, el malestar del ejército español va principalmente contra la actuación del Comisario Superior de España en Marruecos por su política y por su intromisión en asuntos militares que no le incumben.

Agregó que en su sentir no se trata de una revolución sino de una evolución.

Algunos periodistas le preguntaron si era cierto el rumor que venía circulando de haber sido detenido el general Cavalcanti.

El subsecretario replicó que no es cierto, afirmando que el Gobierno no ha tomado medida alguna y que hasta que llegue el Rey no se adoptarán decisiones de ninguna índole.

—¿Se sabe a que hora llegará el Rey?—preguntó un periodista.

El subsecretario replicó:

—No, sólo sabemos que ha salido de...

(La censura ha tachado lo que sigue).

Para que se les conozcan

Se ha visto por las calles a muchos súbditos extranjeros llevando en los automóviles banderas de los países respectivos.

Rigurosas órdenes

Se asegura que en los cuarteles de la Montaña, los Docks y de María Cristina, además de es-

tar las tropas acuarteladas tienen los jefes órdenes severísimas para reprimir en el acto cualquier movimiento que se intentara

Visitando los cuarteles

Los generales Cavalcanti, Saro, Davan y Beranguer (don Federico) vestidos de uniforme y acompañados de sus ayudantes, visitaron esta mañana los cuarteles donde se alojan las fuerzas de su mando.

A la una de la tarde se reunieron todos en Capitania general con el general Muñoz Cobos.

Poco después marcharon en automóvil a sus respectivos domicilios.

El Consejo número...

El Consejo terminó a las doce de la noche.

Al salir nada dijeron los ministros, evitando hablar con los periodistas.

El marqués de Albuernas manifestó que había conferenciado por teléfono con el Rey, informándole de todo lo ocurrido.

El Monarca le dió cuenta de la conversación que ha tenido con Alba, respecto al manifiesto de la guarnición de Barcelona, y le anunció que llegará a Madrid a las nueve de la mañana.

El Gobierno acudirá a la estación a recibir al Rey y se mantendrá en su puesto, a menos que el Monarca le retire su confianza o separe....

Un juicio sumarísimo

También se dice que los militares una vez que hayan triunfado del actual movimiento se reunirán en Madrid en Consejo de Guerra, para juzgar en juicio sumarísimo a uno de los actuales ministros.

La opinión pública con el Ejército

Las noticias que se reciben de diferentes capitales, dicen que la opinión pública simpatiza con el actual momento.

Aheridos a Primo de Rivera, hay varios generales entre ellos, tres que han ejercido mando en Marruecos y cuya labor de valentía antes las tropas fué muy aplaudida.

El Rey a Madrid

Las noticias que se tienen del

viaje del Rey a Madrid, son confusas, pero después se ha sabido que el general Primo de Rivera dice desde Barcelona que hoy estará don Alfonso en Madrid.

El Rey llega a Madrid

(Por teléfono)

El recibimiento

Esta mañana llegó a Madrid S. M. el Rey don Alfonso XIII procedente de San Sebastián.

A la estación acudieron para recibirle todas las autoridades militares y civiles.

Los momentos son de una expectación extraordinaria, esperándose con vivo interés lo que S. M. haga.

El Rey no acepta proposición de Albuernas

(Por teléfono)

Urgente

La crisis es total

Al poco de llegar S. M. fué visitado por el jefe del Gobierno el cual le propuso la inmediata destitución de los capitanes generales de Cataluña y Zaragoza.

El Rey le contestó que necesitaba tiempo para reflexionar.

El presidente presentó inmediatamente la dimisión total del Gabinete, admitiéndose la del Monarca.

Primo de Rivera encargado de formar Gobierno

(Por teléfono)

Lo que dice Muñoz Cobos.—A la una y media salió de Palacio el Capitán General de Madrid Sr. Muñoz Cobos diciendo a los periodistas que el Rey había encargado a Primo de Rivera de la formación del Gobierno.

S. M. dijo, me ha encargado el sostenimiento del orden público para lo cual le he expuesto la conveniencia de declarar el estado de guerra. El Rey ha accedido y ahora voy a comunicárselo al presidente dimisionario.

Primo de Rivera es llamado por el Rey

(Por teléfono)

Gran sensación

S. M. el Rey ha llamado urgentemente a Primo de Rivera para que vaya a Madrid sin pérdida de momento.

Esto ha causado gran sensación, esperándose que el llamamiento sea para que el Marqués de Estella forme Gobierno.

Enorme expectación

(Por teléfono)

La noticia causa agrado

La expectación que reinaba ha aumentado de modo enorme.

La noticia de que S. M. ha llamado a Primo de Rivera ha causado buen efecto en la opinión pública que ve el movimiento con simpatías, pero manteniéndose en actitud expectante.

Alba en Biarritz

(Por teléfono)

¿Se ha ido huyendo?

Se ha confirmado que el ex ministro de Estado señor Alba se encuentra en Biarritz.

Los comentarios que se hacen son grandes.

A la hora de cerrar la edición no hemos recibido nuestra conferencia de la tarde.